

Magia

□Trini□Camarena Zurita



Capítulo 1

Nos enviaban de una patada a las duras calles.

De la mano y cabizbajas caminábamos arrastrando los pies o pateando cualquier piedra que encontrábamos por el camino, hasta que llegábamos a la plaza. Mi hermana, enfundada en su traje de reina mística se sentaba sobre un tapiz que parecía hacerla flotar en el aire, apoyada sobre una finísima vara de madera. Entonces se hacía el silencio; ella como en trance cerraba los ojos, mientras yo pasaba horas preguntándole a los transeúntes, cómo era posible aquella maravilla, a la vez que les mostraba una lata con unas pocas monedas.

Cuando llegaba la noche y se convertía en mi hermana de nuevo, contábamos el pequeño botín y me relataba historias sobre sus viajes en alfombra mágica por el mundo. Realmente había magia en aquellas palabras, porque durante un momento, me hacía olvidar el hambre y el frío.